



AÑO I — N.º 8

EL PERIÓDICO

EDICIÓN SEMANAL

ÓRGANO DE LAS CLASES OBRERAS

Precio de SUSCRICIÓN MENSUAL

En la República 0.50
En Buenos Aires 0.60
Número suelto 0.20

La suscripción se abona al recibir el segundo número de cada mes.

MONTEVIDEO, 23 DE JUNIO DE 1889

Propietarios: Felipe Pereyra é Hipólito Martínez

ADMINISTRADOR: H. MARTÍNEZ

TIENE EDITOR RESPONSABLE

La Redacción y Administración provisoria se halla situada en la calle Isla de Flores núm. 213.

Los avisos y solicitudes se reciben hasta el jueves.

Nuestro agente en Buenos Aires es el señor don Doroteo Gómez, domiciliado calle Alsina, número 430 (nuevo). En San José lo es don Felipe Aguirre y en Canelones don A. Villagran.

Tienen amplios poderes para todo lo concerniente á «El Periódico».

LA ADMINISTRACIÓN.

EL PERIÓDICO

Correspondencia de Buenos Aires

Buenos Aires, Junio 4 de 1889.

Señor Director de *El Periódico*.

Estimado amigo:

Han pasado ya los días de continuo e incansante movimiento á que nos habíamos entregado con motivo de la llegada á ésta de nuestros excelentes amigos de esa, y en consecuencia, aprovechando los primeros momentos de sociego para acusar recibo de su apreciable carta y tres ejemplares de *El Periódico* que de paso cumplí con el deber, ingenuo de mi conciencia, diciéndole que su programa me satisface ampliamente.

Así, pues, obedeciendo á los deseos manifestados en su carta, voy á cumplir con Vd. haciéndole conocer algo de las innumerables fiestas con que han obsequiado á nuestros compatriotas.

Inmediatamente de llegados nuestros amigos, el señor Presidente del centro «Fraternidad Oriental» pasó una nota al señor don Adolfo Soto, encomendándole la misión de hacer llegar á manos de cada uno de los presentes, una invitación concebida en los siguientes términos:

«Señor don Camilo Machado.

«Tenemos el honor de invitar á Vd. para la tertulia que tendrá lugar el 26 del presente mes, en el local calle San José, número 7.

«Federico Coito, Presidente—
Angel Lima, Vicepresidente—Luis Fernández, Tesorero—Ceferino Velasco, Secretario—Blanco de Aguirre—Tomás Pereyra—Sebastián Revueltas—Francisco García—Benjamín Irigoyen—Cecilio de los Santos—Domingo Astecano—Julian Fernández, Vocales.»

La tertulia á que se refiere la invitación anterior tuvo lugar en medio de la animación más espléndida. Los salones, adornados con gusto exquisito, presentaban un golpe de vista magnífico, reflejándose la multitud de luces que los iluminaba «á giorno», en los espejos convenientemente distribuidos.

Una orquesta de diez profesores ejecutaba una obertura durante la cual la Comisión hizo pasear á los obsequiados por los salones presentándolos á las familias que en número respetable concurrian con su presencia á dar el verdadero brillo de aquella fiesta fraternal en la acepción franca de la palabra.

Concluida esta ceremonia, dióse comienzo al baile, disputándose todos y cada uno el honor de ser los primeros en tributar homenaje á nuestros amigos.

Las familias que aun no habían llegado empezaban en ese momento á concurrir, sin que fuera bastantemente inconveniente la lluvia que caía con fuerza.

A la «una» de la mañana fué abierto el salón destinado á comedor, en el que se hallaba preparada una mesa en forma de U, en la que brillaba fina cristalería, haciendo preciosa armonía con el conjunto de luces, flores y ramales. El ramalet que ocupaba el centro de la mesa era una reproducción de la fortaleza «General Artigas», obsequio del señor Francisco García é hijos, acompañado de la siguiente dedicatoria:

«Francisco García é hijos, dedican á los amigos llegados de la querida tierra uruguaya, esta ligera muestra de sus afectuosos sentimientos.»

Hizose concurrir á la mesa primeramente á las señoras y señoritas, pasando en seguida de aquéllas, á ocuparla nuestros distinguidos huéspedes en compañía de un número de argentinos. El señor Casildo G. Tompson rompió los brindis, solicitando el permiso para invitar al señor Aristides Olivera á que hiciera uso de la palabra para cumplimentar á nuestros amigos, por considerarlo el más competente para hacerlo, dadas las cualidades que pasee como orador por su fácil dicción. Concedido que fué, el señor Olivera lo hizo con la facilidad que le es característica, haciendo de su bello discurso un trozo escogido de literatura que gustó mucho, mereciendo los honores del aplauso general.

En seguida se pidió que hablase el señor don Juan Espinosa, el que, á pesar de su modesta escusa, tuvo ocasión de hacerlo, con su

prevención acostumbrada «de no estar preparado», desempeñándose hábilmente y brillando por la fraternidad de ambas naciones. Sucedióle el señor Camilo Machado, quien con sentidas palabras agradeció la fiesta que los residentes orientales les ofrecían, lo mismo que á las familias argentinas que se habían molestado en concurrir, y á las que no consideraba como extraños á su patria, sino como hijos del mismo suelo, ligados por los mismos sacrificios y laureados con las mismas victorias.

Acto continuo, retirándose de la mesa, siguió el baile que terminó á las cinco de la mañana, no dejando nada que desear, así en la compostura de las familias asistentes, en las que se veían «toilettes» precedidas del más lujoso y exquisito gusto, como por la cordialidad y el afecto que reinó durante él. Dejo aquí la relación interminable de los mil incidentes ~~que~~ fueron objeto de nuestros distinguidos huéspedes, para hacerle una reseña de las otras fiestas que se hicieron y que siguieron á la primera.

Con motivo de la entrega del Diploma de Honor con que la sociedad de socorros mutuos «Centro Uruguayo» obsequiaba á S. E. el señor Presidente de la República Oriental, invitóse también á los señores Machado y Adolfo Soto, entregándoseles el Diploma respectivo, acompañado de breves y sentidos discursos que fueron contestados en términos igualmente de gratitud y afecto.

El dia 29 el señor Machado concurrió á un paseo campestre en la estación «Abasto» en las inmediaciones de la ciudad de «La Plata», en casa del señor Fernando Reyes, padre político de nuestro amigo Celestino L. Reyes, paseo que tuvo todos aquellos atractivos y distracciones de que es susceptible un paseo de su clase, aparte de la amabilidad de la familia Reyes.

Al levantarse de la mesa, que estaba ocupada por los señores Machado, Pedro Camargo, José M. Fernández, Enrique Arbó, Guillermo C. Falabrimi, no habiendo concurredido debido á inconvenientes personales los señores Bruno Sanchez, Antonino R. Fuentes y Manuel G. Pérez. El señor Fernández invitó al señor Arbó para que leyese una carta que el señor Pérez había enviado excusándose de su no asistencia, cuyo tenor es el siguiente:

EL PERIÓDICO

Capital de la República Argentina à 29 de Mayo de 1889. Año 79 de nuestra emancipación política.

Señor don Angel Reyes

Estimado amigo:

Dominado por el más vivo sentimiento por no poder decir á Vd. de viva voz mis plácemes por la entereza de espíritu con que ha sabido dominar la grave dolencia que le aquejaba no ha muchos días, del mismo modo que lamentando no poder agregar mi pequeña personalidad á la distinguida y fraternal comitiva que estrechará su mano amiga, diríjole esta carta.

Desearia, estimado amigo, que estas líneas sirvieran para disculpar lo bastante mi deserción del grupo que entusiasta emprende hacia su hogar, siempre hospitalario, un viaje que, á la par de agradable, será también un motivo para que los distinguidos caballeros, orientales de origen y hermanos de tradiciones históricas, puedan compulsar, con el fino tacto que los caracteriza, los quilates preciosos de afecto sincero é íntimo que dequiera del suelo argentino que pisen nuestros distinguidos huéspedes, hallarán en los argentinos, y especialmente en el hogar del señor Fernando Reyes templo seguro de amabilidad y cortesía.

Desearia, finalmente, que el eco de estas breves líneas fuera tan sonoro que repercutiendo en la basta campiña de «Abasto» hiciera oír á sus tranquilos moradores el grito patriótico:

¡Viva la República Oriental!

¡Viva la República Argentina! que des le su humilde hogar deja escapar de sus lábíos

MANUEL G. PEREZ.

El Domingo 2 del presente asistió también el Sr. Machado á la comida ofrecida por el Sr. Bruno Sanchez y Sra., que fué concurrida por los Srs. Celestino Reyes, Manuel G. Perez, Teófilo Millan, Roque Perez, Tomás Castillo, (padre), su señora y señorita, Tomás Castillo (hijo) y Julio Castillo.

El Sr. Castillo (padre) dirigióle con este motivo algunas palabras en homenaje á su nacionalidad, haciéndolo en términos igualmente afectuosos el señor Perez, (M. G.)

Concluida esta comida, pasó á cumplimentar al Sr. Federico Coito que habiale invitado á tomar una taza de té, como no hemos tenido el honor de ser invitados, no podemos dar detalles.

El dia 3 fué presentado el señor Machado por el socio «Chicharra» á los amigos raros allí presentes, mereciendo una espléndida ovación é invitación para el miércoles próximo á concurrir á el «Chiquero del Sud».

Y... querido amigo, la fiesta continúa. El sábado 8 se preparaba otro baile por la sociedad «Juventud Progresista» de cuya fiesta le daré cuenta oportunamente.

Otro si digo: que la banda lisa le prepara una serenata nocturna.

Le remitimos la lista de las familias que asistieron al baile de la «Fraternidad Oriental», que hemos obtenido á última hora, y la que Vd. colocará en el sitio que crea más conveniente de esa crónica.

He aquí la lista:

Don Tomás Castillo y familia, don Ceferino Riglos, señora y señorita de Rodriguez, Casildo Tompson, Pedro Bravo, señoritas de Marquez, Luciano Marquez, Zenen Rolon, Juan Diaz, Eduardo Achaval, Juan Espinosa, Pedro Camargo, Manuel Valdés, señora Petrona del Sas y señoritas, señora Javiera de Cuchillo y señorita, señora y señoritas de Prado, señora y señoritas de Garcia, señora de Atarola, señorita Dolores Miró, señora y señoritas de Gaites, señora y señoritas de Ramos Mejia, señora y señorita de Montiel, señora Gregoria Rodriguez y señorita, Ubaldo Torres y señora, señora Magdalena R. de Fleitas, señora Manuela Sabalua, don Pedro Salas y familia, Diego Rodriguez, Julian Fernandez y señora, Saturnino Garzon y señora, Serapio Cernada y señora, Benito Ferreyra, Francisco Lopez, Santiago Egalde, Luis Gamboa, Alfredo Zaimen, Bruno Sanchez, Cipriano Otorques y señora, Pedro Esmit, Domingo Artecona, Enrique Garcia, Jacinto Garcia, Julio Castro, Francisco Sosa y señora, José Gonzalez, Paula T. Garcia y familia, Secundino Revuelta, Enrique Cler, Domingo Maza, Irineo Fresco, Cecilio Larrosa y familia, Julio Marquez y señora, Norberto Duran, Lázaro Rocha, Idelfonso Morales, Francisco Lira (padre), Bernardino Posadas, Joaquín Acosta, José Britos, Alberto Gomensoro, señora Carlota C. de Garcia, señoritas Manuela y Leonor Lima, Juan Silva, señora Eusebia Elorga y familia, señorita Francisca Bustamante, Celestino Reyes, Juan M. Villaroel, señora Justina Suarez y señorita, señora Catalina Fernandez, Antonino Pereyra, Francisco Garcia (padre), Martín Pereyra, Ceferino Velasco, Tomás Pereyra, Federico Coito, Ángel Lima, J. Blanco de Aguirre, Julio Marquez, Benjamin Irigoyen, Doroteo Gomes, Luis Fernandez, José Gonzalez, Cecilio de los Santos, Roque Perez, N. Correa, Carlos M. Pereyra, señora y señoritas de Rubí, Mariano Cané y familia, señorita de Samudio, señora Rufina Martinez, Aristides Olivera, L. Romero y señora, señorita María Romero, señor Aboalo, señorita de Nobles, señorita Felipa Cabral, señora Sebastiana T. de Gimenez.

general, es tan lento, que no veo, ó mejor, no me apercibo de su marcha progresiva (verdad es que hay algo, bastante corto de *vistas* y más aún de alcance), pero todos dicen que progresamos y preciso es creerlo.

Nuestras instituciones locales están en un estado bastante próspero. El Club social ha nombrado estos días la nueva Comisión Directiva. Pero sucede con este centro, algo raro. El objeto que se trató al fundarlo, fué para que los socios tuvieran un centro que reuniera la comodidad al par que lo necesario, con su billar, buffet, etc., etc., y á más dar bailes periódicamente. Pero pasa todo lo contrario: no hay un billar, aunque se tiene la idea de comprarlo; bailes se pasa tiempo sin dar uno, y por lo general el tiempo lo pasa cerrado porque los socios no concurren.

«La Protectora», que es la más grande y fuerte de nuestras instituciones, sigue su marcha progresista. Parece que la idea que persigue, de tener un terreno propio para construir su local, va en camino de realización; por datos que tengo, se cree que con un poco de actividad será un hecho.

El «Centro Uruguayo», también continúa en vía de gran prosperidad, y creemos que pronto tendrá su Panteón, pues los inconvenientes que se tenían están en parte salvados.

A propósito de esta institución: hemos leído en *El Periódico*, en su número del 2 del corriente, que fué el «Centro Uruguayo» el que dió el baile del 25 de Mayo ppp. Sea por error ó mal informado, pero como estoy enterado que no es así, sino que fué la voluntad espontánea de una gran mayoría de Orientales que quiso obsequiar á los amigos que llegaron de la patria, no siendo muchos de ellos ni socios; en prueba de esto es que en la misma Comisión Directiva que se formó para correr con los trabajos del baile, habían miembros que no eran socios del «Centro Uruguayo», cuya Comisión, por la premura del tiempo ó por otras causas que ignoramos, no firmó toda ella (12 miembros solamente), la nota que le fué pasada á los obsequiados, como se había resuelto en Asamblea. Lo que dió el «Centro» fué un té la noche siguiente y en otra un recibo cuando fueron presentados al «Centro Uruguayo».

Soy del señor Director, atento y S. S.
Sírio.

VARIEDADES

MIRARSE MUERTO
(SEMI-HISTÓRICO)

(Continuación.)

Sr. Director de *El Periódico*.

Estimado amigo:

Cumplio, á medias, con el pedido, y digo á medias, porque Vd. me pide una correspondencia y yo le envío unas mal compaginadas líneas, sin hilación en las ideas ni orden en la apreciación de los hechos. No me culpe á mí, sino á la mala elección.

El movimiento de nuestra sociedad, en

El tomó asiento un instante, y en seguida leyó el siguiente sueldo:

«Fiebre amarilla. —Como es de dominio público, esta epidemia está haciendo estragos desastrosos en las ciudades marítimas de

EL PERIÓDICO

Méjico que dan al golfo. En Yucatan, Veracruz, y otros puntos muy poblados, ha llegado á hacer hasta trescientas víctimas diarias.

«Con ese motivo, el Gobierno Mejicano ha expedido un decreto, ofreciendo un premio de treinta mil patacones á la persona que haga el descubrimiento de un remedio para vencer ese fatal flagelo.

«No importa que el inventor sea titulado ó no, con tal de que el febrifugo, después de ser ensayado por las autoridades, dé el resultado que se desea.

«La aprobación del Consejo de Higiene y el pago de los susodichos treinta mil, se seguirán uno á otra.

«¡A la empresa, pues, hombres de ciencia! Aquí es el caso de ser bendecido por el género humano, adquirir eterna gloria, y lo que es más positivo: una suma redondita para pasar la vida alegremente esperando la hora de la inmortalidad.»

Don Jacinto, al concluir, se quedó lelo. Había fijado los ojos en su mujer y su hija, y las había visto volver silenciosamente á sus asientos, con ese aire de decepción y mal humor de quien siente caerse el alma á los pies.

—¡Pero, mujeres, por Dios! ¡Vds. no han entendido? ¡Si tengo hecha mi fortuna!

Ellas volvieron á su costura, inclinaron la cabeza, y no respondieron.

—¡Tengo más que ir á Méjico, presentar mi febrifugo, ensayarlo, recibir mis treinta mil patacones, y volver á disfrutarlos!

Aquí estalló doña Petronila, que solía tener sus arranques de mal genio.

—¡Pero, pedazo de animal! —le dijo— ¡y con qué te vas á Méjico? ¡Tienes acaso ni para hacer el viaje de una legua?

—¡He pensado ya en eso! Vendemos la casita y nos vamos todos á Méjico. Por lo menos sacaremos de ella cincuenta á sesenta mil pesos, cantidad que basta y sobra para que hagamos el viaje y pueda presentarme yo decentemente, porque...

Ella lo interrumpió, diciendo con sarcasmo:

—Si... nos quedamos sin casa... nos da la epidemia en Méjico... se ríen de tu específico... y... ¡Hombre, hombre! la pobreza te vuelve loco, Jacinto! Piensa en que tienes hijos y debes tener más juicio. Anda, anda, y ve si consigues un empleo cualquiera, que será mucho mejor!

Y volviendo á tomar la aguja, prosiguió su costura.

(Continuación.)

DELIRIOS

MOSAICO ARTÍSTICO MATICES CREPUSCULARES

Escritos expresamente para el ilustrado semanario

EL PERIÓDICO

Hopus autavat morum ne
tamen Molles hist.
(Coran-canto XII-pág. 213)

Acordes hopéticos y nauseabundos me
despiertan de mi sueño anéptico.

Estoy soñando.

• Allá á lo lejos, en la mar bravia, navega en seco un bajel furioso do va Van Benthoven «en cuya espina dorsal de su cerebro bullente los acordes de su soberbia partitura «Boccaccio». A su lado está Victor Hugo, autor de «El Picapoderro de Saint Point» y «Los Misterios de París», que con su largo bastón y gorro frigio, azota el lomo de Meyerbeer, autor de «Niña Pancha» en que se distinguió Tamagno.

La música guerrera de Danton y de Espronceda inspira á Dante Alegri, que compone «El Trovador», caballo de batalla de Salvini y Punteret.

Los retratos de Luis Adolfo Thiers y su compatriota Bismarck, obras de Rafael Sanzio y Rubens se destacan en el medio del navío, y César los retoca con el pincel de Verdi. — Admira á este último, Castelar, quien con papel en mano crea el himno de Riego, que entusiasmó á los turcos al tomar éstos la Bastilla, donde se encerraba Neron.

El timón es manejado por don Isaac Peral y Caballero, marques de los Cabungos, que con puñal en mano amenaza á Eugenio Suárez, del «Rigoletto».

Mientras tanto Lope de Vega, del brazo de Donizetti, componen ambos «La Hebreña». Yo tengo la felicidad de haberla oido cantar y haberme extasiado escuchando aquél *tercetto* en «Valéntina y Fausto», interpretado de una manera asombrosa por Bergonzoni, La Theodorini, Batistini y Sambutti.

La quilla de la barca tropezó y se abrió en dos partes, dando paso á Salvador Rosa, célebre militar español.

Con razon dijo Petrarca:

«Ojos de un pavo caídos
Soqueta del viento son,
Las bendiciones ro das
Son ojos, ¡ay! descosidos
Del pavo de la creacion».

Y yo con Petrarca mi autor favorito, exclamo: «Hágase la luz» et lux sois — La luz fué hecha é iluminó al cisne de Pessaro, ó lo que es lo mismo, á don Emilio Castellar, cuya obra maestra es «El noventa y tres» ó sea «Las tres espaldas del rey don Sancho». Cosseta, protagonista del «Collar del Diablo» — Marius, de la «Escarpela perdida» — Cimourlain y Gilliat, personajes de «Un ballo in maschera», son los tipos más acabados de la cortesía, como el general Rondeau.

Con mucha cultura y no menos razon ha dicho el laureado bate Arrigo Boito, que

«Cuanto más se suceden
Las abarcaciones tempranas
Más verdes se ponen las bananas
Mientras los higos no se enreden».

(esto es un verso)

En este momento oí los quejidos de Voltaire, las sardónicas carcajadas del naturalista Lamartine, las máximas muy morales del romántico Zola y los soberbios acordes del «Caramelo». Esta obra es la más bella partitura de Meyerbeer, que se inspiró en las

detonaciones al mismo tiempo que en el Sol brillante que iluminó á la batalla de Waterloo. Como se comprende, tuvo un antagonista, que fué sin duda Licurgo, autor de las creaciones musicales «Dame curiosa», «El pacarito perdido» y «Aida».

Aun no había venido Cristo al mundo, cuando en la Scala de Milán se inauguraba la temporada con tres (3) óperas nuevas que son:

Hugonotes.

Los Miserables.

Capolillo Rojo.

«Qué bien intérpreto el papel de Rafael, en «Los Miserables», Sambacetti!

Y qué me dicen de «Fascuelo y Lagartija», el primero interpretando el papel de Rata 1.º en la «Favoritas» y el segundo de Selika en «Los Puritanos».

Pero antes de concluir quiero que Vds. lean estas bellas líneas de Platón:

«Murió de olor la desdichada Elvira Candal de ross que agotó el olor Llave paloma que el cartero tira Y en sus patas Laura arrebató».

(Véase: Voltaire —L'homme et la femme— Tomo XII.—Cap. 8., pág. 131).

Conoce te ipse.—Requisetur caquiibus...

ALREZ-CETEAS.

GACETILLA

José L. Perez—El dia 20, después de bastante tiempo de enfermedad, falleció este apreciable amigo.

Es innegable que por muchas consideraciones era digno del respeto que merece toda persona que en el transcurso de la vida consagra una parte de ella á la sociedad de que forma parte.

Fué el iniciador de la nunca olvidada sociedad «Pobres Negros Orientales», que empezando el año 69, dió cima para otras é hizo que muchos de nosotros nos adaptáramos á la música.

También organizó la «Concertina Uruguayo», institución que ha servido de aprendizaje para algunos. Perez durante su vida fué incansable en nuestras obras sociales.

Hoy que se ha extinguido su existencia, *El Periódico* acompaña á su familia en su justo dolor, enviándole un voto de resolución.

En últimos momentos —Recibimos las correspondencias de la vacina orilla, y en el interés de dar cabida á ellas, suspendemos los editoriales é infinitud de trabajos que teníamos preparados.

La primera correspondencia de Z no sabemos la causa de su demora, puesto que viene con fecha 4 del corriente y nosotros la recibimos recién el 18: ó es poco cumplimiento en el correo de Buenos Aires ó en el nuestro.

EL PERIODICO

Particularmente nos preocupamos de eso de manera que ha a más puntualidad.

Trascibimos—De *El Mercantil* de Petrópolis (Brasil) los siguientes versos escritos en español, por un conocido nuestro.

A ti sola

Al pie de una cascada
Te escribo yo estos versos.
Al son de la armonía
Del agua al descender,
Allí paso las horas
Y entretenido el tiempo
Pensando en tus sonrisas
Mi prometido bien.

Quizás tú no comprendas
Mi público lenguaje,
Quizás tú no lo entiendas
Mi modo de pensar.
Pero yo sé, mi encanto,
Lo mucho que te quiero,
Y nadie en este mundo
De ti me hará olvidar.

Por eso es que te digo,
Cuando estoy a tu lado,
Lleno de regocijo
Y de satisfacción:
—No está lejano el día
En ser afortunados
Después de estar unidos
Por santa bendición

P. Vazquez.

Petrópolis.

Despues—De haber leido con calma «El Pensamiento», esta revista quincenal que dirige el señor Becchi, ya recomendada a nuestros amigos en el número anterior, pues que es digna de poseerla, aunque más no sea por las cartas de Monseñor Dupanloup, Obispo de Orleans; cartas que parece fueran escritas expresamente para nosotros, no hemos podido resistir a la tentación de transcribir el siguiente soneto de D. Victor Arreguine, por la cultura y la belleza que encierra:

VENUS DE GNIDO

Con el claro brillar de la alborada
Ha bajado a la playa rumorosa,
Venus de Gnido, celestial y hermosa
Como púdica virgen recatada.

En la tranquila soledad confiada
Descubre sus encantos y, graciosas,
Suelta la negra cabellera undosa,
Como suelta sus ondas la cascada.

En una urna de coral de Creta
Deja el blanco ropaje abandonado,
Y hasta las olas se aproxima inquieta;

Llega, se hunde en el agua transparente,
Y el sol, en ese instante, alborozado,
Deja un beso de luz sobre su frente.

Tenemos—Noticias de muchos casamientos en nuestra sociedad, pero queremos guardar el incógnito por lo pronto, si dire-

mos pues que es el más próximo, el del joven Luis Manzanares con la señorita Florencia Beron, que segun se dice tendrá lugar el próximo 6 de Julio.

Mil felicidades a los nuevos conyuges.

SUELTO

El domingo, como estaba anunciado, tuvo lugar la solemne procesion de San Benito, y el jueves la de Corpus. Nos disponiamos a escribir sobre la primera algunas reflexiones que nos ocurrieron la tarde que asistimos, cuando registrando los diarios, nos hallamos con el siguiente suelto en «La Correspondencia» del 18, que lo transcribimos sin ninguna clase de comentarios. Allá va:

Acto imponente.—Ayer a las tres y media de la tarde tuvo lugar en la iglesia de San Francisco, la procesion que la cofradia de San Benito de Palermo celebra cada año en honor del santo patrono de esa cofradia.

Asistió al acto numerosa concurrencia, compuesta en su mayor parte de la clase de color, que es la que sostiene el culto de San Benito.

Se notaba la ausencia de la «high-life católica», esa que acompaña a las procesiones que con toda pompa se celebran en la Catedral y donde se lucen ricos trajes y se hace gala de lujosas creencias religiosas.

A la modesta procesion de un «santo negro», no podían rebajarse a asistir los fieles de la aristocracia; si se hubiera tratado de un concierto en el Club Católico sería otra cosa.

Sin embargo, el entusiasmo por la santa causa, que se notaba en el rostro de los que acompañaban al santo negro, no es el que se pinta en los semblantes de los servientes católicos que concurren al Club cuando se hace aíli música.

En cuanto a la fe en el corazon no hay que dudarlo, los negros que acompañaban ayer a San Benito en la procesion, son los mismos negros orientales valientes, que en los momentos de peligro para la patria, exponen su pecho a las balas y mueren sin ser sentidos, porque son negros.

San Benito de Palermo, pues, como negro no es reconocido como santo entre el catolicismo aristocrático.

La señora doña Erminia M. de García se encuentra bastante mal, y el esposo se halla casi en el mismo estado.

El médico de cabecera, doctor Tomás Grané, cree que no sea cosa de gravedad.

Hacemos votos por el pronto restablecimiento de dicha familia.

Falleció en los primeros días de la misma anterior el señor don Rafael Pintos, que ya se encontraba enfermo como habíamos anunciado.

Al señor suscriptor del departamento de

San José que nos ha dirigido una carta para publicar, le participamos que por correo contesta la Administración. También advertimos a otras personas de la Capital que nos han remitido artículos que es imposible su publicación.

DIVERSIONES

TEATRO DE NIÑOS

Calle 18 de Julio, 807 y 809
HOY DOMINGO

Gran representación de los

FANTOCHES, TITERES

Todos los domingos y días festivos habrán dos funciones, a las 2 de la tarde, y a las 8 de la noche. Entrada general con asiento 0.30 centésimos.

AVISOS

LA ORIENTAL FÁBRICA DE BILLARES

ANTONIO PIPI
Calle Casupa núm. III

La casa vende a condiciones liberales y a largos plazos como ser:

— A 10, 15, 20 y 25 pesos por mes
— Lo que no hace nadie
en Montevideo



ALMACEN DEL ALBA DE ADOLFO SOTO CALLE CANELONES ESQUINA YI

Allí se encuentra un gran surtido de comestibles, buenos y baratos.

LUIS PINTOS Y MEZQUITA

Gran Cigarrería del Porvenir

El que quiera fumar buenos cigarrillos, elaborados con tabacos Bahía y Habana, puros, dirigirse:

CALLE CERRITO, 297

Tip. «Tribuna Popular» Ciudadela 76 y 78.